

- Lectura -

Diario de mi residencia en Chile en 1822



María Graham fue una viajera y escritora inglesa, que llegó a nuestro país en 1822. Durante su estadía, escribió en su diario la visión y percepción de la sociedad, costumbres, historia y tradiciones de nuestro país, recientemente independizado. Éste sería publicado en 1824 con el título Diario de mi residencia en Chile en 1822.

“Me considero muy afortunada de que mi dormitorio tenga puertas, pero como no hay ninguna entre el zaguán [entrada} y la antesala, me he permitido colgar una cortina, con gran asombro de mi patrona que no puede comprender cómo no encuentro entretenido observar los movimientos de los sirvientes y de las visitas que pueden estar en las piezas de afuera”

“Todo el mundo se ha portado muy atento conmigo; un vecino me presta caballo, otro, tal utensilio que necesito; ni la nacionalidad ni las costumbres hacen diferencias. He llegado aquí habiendo menester [falta] de bondad y de ternura y las he recibido de todos”

“Fui a hacerle una visita a la esposa de mi arrendador, quien me tenía muy convidada a ir a tomar mate con ella; pero hasta hoy me lo impedía el temor de tener que usar la bombilla o tubo que sirve para chupar el mate y que pasa por boca de toda la concurrencia”.

“Las jóvenes, sea que se arreglen el pelo con peinetas o que lo dejen colgando en trenzas, son muy amigas de adornarse con flores naturales, y es muy común verlas con una rosa o un junquillo [flor] prendido de la oreja o en los aretes”.

“Los pobres campesinos viven en chozas semejantes a las viviendas primitivas de todos

los países; pero, construidas con menos cuidado aquí, donde el clima es tan suave y la temperatura tan igual, que con tal que el techo resista bien las lluvias no importan gran cosa las murallas. Estas chozas se hacen con estas estacas enterradas en el suelo y unidas entre sí por medio de palos transversales, amarrados con sogas o cordel hecho con cáñamo [planta] del país o con correas. [...] Por pobre que sea la casa, siempre tiene, sin embargo, una construcción separada para la cocina.”

“Las únicas prendas de vestir que se venden públicamente en Chile son zapatos, o más bien zapatillas, y sombreros. Esto no quiere decir que no se puedan comprar también géneros de Europa o vestidos para las clases superiores, puesto que desde la apertura [inauguración] del puerto son tan comunes en Valparaíso las tiendas para la venta al detalle de toda clase de artículos europeos como en cualquier ciudad del mismo porte en Inglaterra. Es que las gentes del país conservan todavía la costumbre de hilar, tejer, teñir y hacerse todas las cosas para su uso en su misma casa, excepto los zapatos y sombreros”



Fuente: Graham, Mary, *Diario de su residencia en Chile y de su viaje al Brasil*, en: <http://booksnow1.scholarsportal.info/ebooks/oca1/41/diariodesuresid00call/diariodesuresid00call.pdf>